

Embajadora de Oriente

Corinne Kevorkian desciende de una saga de anticuarios consagrada a la difusión y preservación del arte antiguo oriental.

Verena Mallo

La odisea de la familia Kevorkian, de origen armenio, arranca en Turquía a comienzos del siglo XX, y se escribe en París, Nueva York, Bombay y Teherán. Los hermanos Carnig y Hagop Kevorkian asumieron como misión divulgar entre el público occidental la importancia de las artes de Oriente. El primero lo hizo abriendo una galería en París, en el 21 de la rue Malaquais, y el segundo, al otro lado del océano, en Nueva York, reuniendo una colección formidable además de promoviendo un Centro para los Estudios de Oriente Próximo. En 2006, su descendiente, Corinne Kevorkian, toma el testigo de la tienda parisina e impulsa su internacionalización participando en ferias como TEFAF, Parcours des Mondes o Frieze Masters, en las que introdujo por primera vez las artes del Islam y del antiguo Oriente. Obras de su colección particular han podido verse en España en exposiciones como *Afganistán, una historia milenaria*, en el Centro Cultural de la Fundación la Caixa en 2001. Este mes, acude como expositora a FAB Paris con objetos únicos que celebran el refinamiento atemporal del arte oriental.

La historia de su galería conecta tres continentes y tres generaciones. ¿Podría compartir alguno de sus recuerdos más queridos de esta odisea familiar? Mi abuelo Carnig Kevorkian falleció diez años antes de

que yo naciera, pero he oído muchas historias sobre cómo llegó a París para levantar la galería en la que yo aún trabajo, y cómo su hermano Hagop se instaló en Nueva York y reunió una enorme colección de arte islámico y de Oriente Próximo, que hoy se encuentra en los museos más importantes del mundo, como el Metropolitan de Nueva York, la Galería Freer de Washington, el Museo de Cleveland o el de Brooklyn. Lo que más me fascina es cómo la generación pionera de armenios que huyó de Turquía a principios del siglo XX, entre los que se encontraba el reputado coleccionista Calouste Gulbenkian, contribuyó decisivamente a dar a conocer el arte antiguo de Oriente Próximo y el islámico al público occidental.

¿Cuáles fueron sus primeras experiencias relacionadas con el arte, y también con el negocio? Mi madre, Anne-Marie, era anticuaria y regentaba la galería familiar, así que la acompañé en muchos de sus viajes a Turquía y Siria durante mi adolescencia. Sin embargo, mi primera experiencia estética profunda fue ver la colección de arte jemer que se alberga en el Museo Guimet. Hasta entonces nunca me había planteado tener una carrera en el mundo del arte, pero este encuentro me dejó boquiabierto. Volví a casa y decidí estudiar Historia del Arte.

Su galería está especializada en tres campos: arqueología; Arte Islámico; Miniaturas y Manuscritos. ¿De qué piezas guarda un recuerdo imborrable? El año pasado celebramos nuestro centenario por lo que ahora estamos empezando a ver cómo vuelven al mercado piezas de colecciones vendidas por mi abuelo en su día. Hace poco, se nos confió un grupo de pequeños bronce de Luristán (realizados a principios del primer milenio a.C. en la región montañosa situada al oeste de Irán, cerca de la frontera con Irak) procedentes de una de las primeras colecciones de «Arte de las Estepas». Un precioso remate de bronce con forma de erizo de esa misma colección hoy puede admirarse en el Louvre. Me hizo feliz que estas piezas fueran adquiridas por un descendiente del propietario original. También hay una pequeña cerámica del periodo abbasí (750-1258) que vendimos dos veces y me inspiró para crear el logotipo de nuestra galería: un cuadrúpedo no identificado con una hoja de palmera en la boca.

Háblenos de sus descubrimientos más emocionantes Recordaría, por ejemplo, una Princesa Bactriana (2500-1800 a.C) de la civilización del Oxus, desarro-

Concebido como un maravilloso museo efímero, FAB Paris aglutina a un centenar de expositores (entre ellos, la anticuaria española Ana Chiclana) representativos de una veintena de especialidades que recorren miles de años de creatividad humana. Entre los objetos a la venta encontramos desde una antigua cabeza egipcia que perteneció a la diseñadora Coco Chanel a muebles que en su día adornaron los salones de Versalles. Este año, cinco jóvenes comerciantes tendrán la oportunidad de exponer en un stand especial, decorado por Victor Bonnavard, el joven interiorista francés conocido por sus renovaciones de edificios históricos. Los candidatos deben cumplir dos requisitos: llevar en el negocio menos de cinco años y presentar piezas valoradas en menos de 25.000 euros. Louis de Bayser, presidente del certamen, ha manifestado: "FAB Paris se creó con la misión de apoyar a las galerías de arte y antigüedades. Cultivar una nueva generación de comerciantes es esencial para la vitalidad del mercado y esperamos que esta iniciativa proporcione a jóvenes talentos la oportunidad de exponer en un lugar legendario, junto con algunos de los galeristas más eminentes y experimentados de la actualidad".





La Galerie Kevorkian mostrará en su stand una página iluminada procedente de un manuscrito del *Shahnama* (Libro de los Reyes), obra cumbre del poeta Firdusi, padre de la literatura persa. Esta hoja data hacia 1059 a.C. – 1648 d.C., y su autor es el célebre artista Mu'in Musavir. En ella se recrea la escena en la que Iskandar (Alejandro Magno) consuela a Darío moribundo. Las historias sobre Iskandar eran muy populares y aparecen en la epopeya persa. Durante sus embates para conquistar Persia, Iskandar derrotó dos veces a Darío: en las batallas de Issus (333 a.C.) y Gaugamela (331 a.C.) Antes de que pudiera capturar a Darío en otra batalla, dos de los consejeros más cercanos al soberano, llamados Mahiyar y Janusiyar, conspiraron para apuñalarlo. El dibujo capta a Iskandar llorando mientras el rey expira en sus brazos rogándole que cuide de su familia y pida la mano de su hija Roshanak. Iskandar honró al monarca fallecido con un entierro regio y ahorcando a los dos consejeros traidores.

Otro de los alicientes de la tercera edición de la feria es una exposición dedicada a la legendaria colección de la Villa Ephrussi de Rothschild, el palacio construido por Béatrice de Rothschild (1864-1934) en la Riviera francesa. Coincidiendo con el 160º aniversario del nacimiento de la *socialité* francesa, se exhiben 50 piezas del museo, muchas de las cuales tienen procedencia regia y nunca antes habían sido mostradas en público. Es la ocasión de admirar parte de su colección de porcelana de Sèvres, considerada la más importante del mundo en manos privadas. El interiorista Jacques Garcia, conocido por su sello exuberante, ha sido el encargado de diseñar la puesta en escena.

llada en la Edad de Bronce en el sur de Asia Central, que hoy se encuentra en el Louvre Abu Dhabi. Es una pieza emblemática que se utilizó para la campaña publicitaria de la inauguración del museo. Sólo mide 18,1 cm de alto, pero es la mayor de su clase conocida. Tampoco me olvido de un guerrero de terracota de la civilización Marlik, de finales del II milenio a.C.

¿Cómo ha cambiado el mercado de las antigüedades? Hace 20 años, cuando mi madre llevaba el negocio, los coleccionistas venían y podían pasarse sábados enteros en la galería. Hoy cada vez tienen menos tiempo y suelen centrarse en las grandes ferias. También hacemos cada vez más operaciones por Internet, a través de nuestra página web y redes sociales.

¿Qué objetos despiertan más interés en los coleccionistas? En la lista incluiría las Princesas Bactrianas de la civilización del Oxus; los vasos zoomorfos de terracota de la cultura Amlach, que floreció principalmente en la región iraní de Gilan, situada a lo largo de la costa suroccidental del mar Caspio; se remonta a la Edad de Hierro y prosperó aproximadamente desde el año 1000 a.C. hasta el 600 a.C., y debe su nombre al río Amlash. También son muy buscados los bronce de Luristán (elaborados a



Loza de reflejo metálico, Kashan, S. XII-XIII



Remates zoomórficos, Siberia, S. VIII-VII

principios del I milenio a.C. en la región montañosa situada al oeste de Irán, cerca de la frontera con Irak); las cerámicas persas e Iznik de gran calidad; las miniaturas persas del siglo XVI y las indias del periodo imperial mogol y Rajput, pintadas en las cortes de Kangra y Guler.